



Verdades sobre las Vacunas contra el COVID-19 para Comunidades Religiosas

¿Las vacunas contra el COVID-19 contienen tejido fetal? Las dos vacunas que estuvieron disponibles primero en Estados Unidos de las compañías **Pfizer-BioNTech y Moderna**, no requieren células fetales para su producción. No se utilizan células fetales para producir las vacunas, lo que significa que no hay células de fetos en la inyección que reciben las personas al ponerse la vacuna.

Los virus necesitan células vivas para crecer. Los investigadores han desarrollado "líneas celulares" de células vivas que se reproducen indefinidamente en el laboratorio y se utilizan para cultivar diferentes virus. Al principio del desarrollo de las vacunas contra el COVID-19, se utilizó una **línea celular fetal** para probar que el ingrediente activo de la vacuna, el ARN mensajero, funcionaba como se esperaba. Las pruebas mostraron que cuando el ARN mensajero se introduce en células humanas, produce la proteína viral que nos hace desarrollar inmunidad contra el virus que causa el COVID-19.

La vacuna de **Johnson & Johnson** utiliza un virus ("Adenovirus 26") que no puede reproducirse por sí mismo. Cuando este virus se introduce en células humanas, éstas producen la misma proteína viral que las otras vacunas, lo que nos hace desarrollar inmunidad al COVID-19. La producción de este virus para la vacuna requiere el uso de una línea celular fetal, específicamente la llamada PER.C6.

¿Qué es una línea celular fetal? Las líneas de células fetales se cultivan en laboratorios a partir de células extraídas originalmente de tejido fetal. Se pueden cultivar indefinidamente. Los desarrolladores de la vacuna contra el COVID-19 han utilizado dos líneas celulares fetales históricas para probar o fabricar vacunas:

- HEK-293: una línea celular de riñón que se aisló de un feto alrededor de 1972
- PER.C6: una línea celular de la retina que se aisló de un feto terminado en 1985

La producción de vacunas que dependen de estas líneas celulares para probar que la vacuna sea efectiva no requiere nuevos abortos ya que estas células se reproducen indefinidamente en el laboratorio.

¿Qué dicen los líderes religiosos sobre la vacuna?

En una declaración del 11 de diciembre de 2020, la **Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos** dijo: "En vista de la gravedad de la pandemia actual y la falta de disponibilidad de otras vacunas, las razones para aceptar las nuevas vacunas contra el COVID-19 de Pfizer y Moderna son lo suficientemente serias como para justificar su uso, a pesar de su conexión remota con líneas celulares moralmente comprometidas ". Los obispos dijeron que si hay otras alternativas disponibles, se debe evitar una vacuna que utilice adenovirus cultivados en líneas celulares fetales; pero que si uno no puede elegir otra vacuna sin que esto signifique una demora

prolongada para vacunarse, estaría permitido aceptarla. Los obispos continuaron diciendo que ponerse la vacuna es "un acto de caridad hacia los otros miembros de nuestra comunidad".

En un mensaje reciente, Walter Kim, presidente de la Asociación Nacional Evangélica, y el rabino Moshe Hauer, vicepresidente ejecutivo de la Unión Ortodoxa, dijeron: "Nuestras congregaciones y sus miembros están ansiosos de participar en el programa de vacunación ya que tienen el apoyo de sus líderes".

Los líderes de la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** dijeron en un comunicado: "la iglesia le pide a sus miembros, empleados y misioneros que sean buenos ciudadanos del mundo y ayuden a poner fin a la pandemia protegiéndose a sí mismos y a los demás mediante la inmunización".

Preguntas Frecuentes

¿Es segura la vacuna? Si. La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) requiere rigurosas pruebas de seguridad antes de aprobar cualquier vacuna. Decenas de miles de personas, incluyendo habitantes de Oregon, de diferentes orígenes, edades y comunidades de color, participaron en las pruebas de vacunas. Estos estudios se realizaron para asegurar que las vacunas cumplan con los estándares de seguridad y protejan a personas de diferentes edades, razas y etnias.

¿Es seguro recibir la vacuna contra el COVID-19 si tengo una condición médica subyacente? Si. La vacuna contra el COVID-19 es especialmente importante para las personas con condiciones médicas subyacentes como enfermedades cardíacas, enfermedades pulmonares, diabetes y obesidad. Las personas con estas condiciones tienen más probabilidades de enfermarse gravemente si contraen el virus del COVID-19. Las personas con estas condiciones médicas también formaron parte de la investigación de vacunas.

¿Y los efectos secundarios? Según la FDA, los efectos secundarios más comunes en las pruebas de la vacuna contra el COVID-19 incluyeron dolor, enrojecimiento o hinchazón en el lugar de la inyección, fatiga, dolor de cabeza, escalofríos, dolor muscular y dolor en las articulaciones.

Estas reacciones significan que la vacuna está funcionando para enseñarle a su cuerpo cómo combatir el virus del COVID-19 si está expuesto. Para la mayoría de las personas, estos efectos secundarios no durarán más de unos pocos días. Si tiene alguna preocupación, llame a su médico.

¿Hay un microchip en la vacuna para que el gobierno pueda rastrearlo? No. Las vacunas contra el COVID-19 no tienen un microchip para rastrear a las personas. Las cajas que contienen las vacunas se rastrean, como cualquier otro paquete de envío, para asegurarse de que se distribuyan donde se necesitan y para evitar robos. También hay un registro de dónde reciben su vacuna las personas para asegurarse de reciban las dosis que necesitan.

Accesibilidad a los documentos: para las personas con discapacidades o personas que hablan un idioma que no sea el inglés, OHA puede proporcionar información en formatos alternativos, como traducciones, letra grande o braille. Comuníquese con el Centro de información de salud al 1-971-673-2411, 711 TTY o COVID19.LanguageAccess@dhsosha.state.or.us